



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA DE LA ESPERANZA JOVEN

AL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

A la luz del X Sínodo de la Iglesia de Santiago:
Jóvenes, fe y discernimiento



Al Cuidado de la Casa Común

Material Complementario para vivir el Sínodo de los Jóvenes a la luz de la Encíclica Laudato Si'

© Arzobispado de Santiago. Vicaría de la Esperanza Joven

Cardenal Arzobispo de Santiago: Monseñor Ricardo Ezzati Andrello
Vicario de la Esperanza Joven : Pbro. Francisco Llanca Zuazagoitía
Secretario Pastoral : Juan Carlos Astudillo Pérez

Material elaborado en el Área de Desarrollo Pastoral, Vicaría de la Esperanza Joven

Autores : Jonathan Salgado Caamaño
Karina Muñoz
Camilo Orellana Canales
Christian Peters Concha
Supervisado por : Gustavo Albornoz

Registro de Propiedad Intelectual Vicaría de la Esperanza Joven

Diseño y Diagramación : Ricardo González Troncoso

Se puede reproducir y traducir total o parcialmente el texto publicado siempre que se indique la fuente y no se utilice para fines lucrativos.

CONTENIDOS

Presentación	4
Síntesis Laudato Si'	5

CAPÍTULO PRIMERO LO QUE LE ESTÁ PASANDO A NUESTRA CASA

I. Contaminación y cambio climático	6
II. La cuestión del agua	6
III. Pérdida de biodiversidad	7
IV. Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social	7
V. Inequidad planetaria	7
VI. La debilidad de las reacciones	8
VII. Diversidad de opiniones	8

CAPÍTULO SEGUNDO

EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN

I. La luz que ofrece la fe	9
II. La sabiduría de los relatos bíblicos	9
III. El misterio del universo	9
IV. El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado	10
V. Una comunión universal	10
VI. Destino común de los bienes	10
VII. La mirada de Jesús	10

CAPÍTULO TERCERO

RAÍZ HUMANA DE LA CRISIS ECOLÓGICA

I. La tecnología: creatividad y poder	11
II. Globalización del paradigma tecnocrático	11
III. Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno	12

CAPÍTULO CUARTO

UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

I. Ecología ambiental, económica y social	14
II. Ecología cultural	14
III. Ecología de la vida cotidiana	15
IV. El principio del bien común	15
V. Justicia entre las generaciones	15

CAPÍTULO QUINTO

ALGUNAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN Y ACCIÓN

I. Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional	17
II. Diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales	17

ÍNDICE

III. Diálogo y transparencia en los procesos decisionales	17
IV. Política y economía en diálogo para la plenitud humana	18
V. Las religiones en el diálogo con las ciencias	18

CAPÍTULO SEXTO

EDUCACIÓN Y ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA

I. Apostar por otro estilo de vida	19
II. Educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente	19
III. Conversión ecológica	20
IV. Gozo y paz	20
V. Amor civil y político	20
VI. Signos sacramentales y descanso celebrativo	21
VII. La Trinidad y la relación entre las criaturas	21
VIII. Reina de todo lo creado	21
IX. Más allá del sol	21

ENCUENTROS

Encuentro 0

Llamados a animar el cuidado de la casa común	22
---	----

Encuentro 1

Somos imagen de Dios	26
----------------------------	----

Encuentro 2

Llamados a custodiar la Casa Común	29
--	----

Encuentro 3

Somos hermanos en nuestra Casa Común	31
--	----

Presentación

QUERIDO ANIMADOR:

Querido Animador:

Nuestra Arquidiócesis de Santiago se encuentra viviendo un enriquecedor tiempo de preparación al Sínodo, para caminar juntos y profundizar en la realidad juvenil, la fe y el discernimiento vocacional, con la finalidad de optimizar y vitalizar la Pastoral de Jóvenes de nuestra Iglesia diocesana.

En este contexto, te presentamos este recurso pastoral como un material complementario para la Pastoral Juvenil, inspirados en el mensaje del Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*, y que puedes utilizar como subsidio para reflexionar en tu comunidad sobre nuestra tarea como jóvenes cristianos en torno al cuidado de la "Casa Común".

El siguiente recurso pastoral está constituido de dos grandes partes:

- La primera parte de este recurso constituye una síntesis de la encíclica *Laudato Si'*, para que pueda ser trabajado tanto de manera individual como comunitaria, ofreciendo al final de cada capítulo algunas interrogantes para reflexionar.
- En la segunda parte se proponen cuatro encuentros a desarrollar a la luz de la encíclica *Laudato Si'*. El encuentro 0, titulado: *Llamados a animar el cuidado de la casa común*, está orientado para ser trabajado en el equipo de animadores, como preparación para animar los siguientes tres encuentros en sus comunidades.
- Los tres encuentros que se propone que sean trabajados por las comunidades juveniles, están orientados desde las relaciones fundamentales del ser humano que se desprenden de los textos bíblicos de la creación, y que el Papa Francisco nos ha vuelto a presentar en el capítulo II de la *Laudato Si'*.

Estos encuentros buscan profundizar en el cuidado de la casa común desde una ecología integral, lo que permite tomar conciencia de nuestra responsabilidad con la creación, asumiendo la misión que Dios le ha dado al hombre de someter y dominar lo creado, comprendiendo que somos custodios de ella y no sus dueños.

Queremos ir dando pequeños pasos como pastoral juvenil, a fin de ir preparando el corazón para vivir el gran Sínodo de la Juventud que ha convocado del santo padre Francisco.

Síntesis Laudato Si'

La encíclica toma su nombre de la invocación de san Francisco de Asís «Laudato si', mi' Signore» –«Alabado seas, mi Señor»–, que en el Cántico de las Criaturas nos recuerda que nuestra casa común, la Tierra, es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia (LS 1).

Frente al deterioro ambiental global, el Papa Francisco se dirige a cada persona que habita este planeta, a diferencia de lo que ocurre con otros documentos magisteriales. Por medio de esta encíclica, intenta entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común (LS 3). La encíclica se inserta dentro del magisterio social de la Iglesia (LS 15).

El Papa Francisco nos recuerda la bella herencia de los últimos pontífices que han puesto sobre la mesa la problemática ecológica; por ejemplo el Papa Benedicto XVI nos propuso reconocer que el ambiente natural está lleno de heridas producidas por nuestro comportamiento irresponsable. El derroche de la creación comienza donde no reconocemos ya ninguna instancia por encima de nosotros, sino que sólo nos vemos a nosotros mismos (LS 6).

El Papa Francisco no solo valora los aportes de los papas en el ámbito de la ecología, a su vez recuerda que también otras iglesias y comunidades cristianas –como también otras religiones– han desarrollado una profunda preocupación y una valiosa reflexión sobre el tema de la ecología (LS 7), como el caso del Patriarca Bartolomé, quien nos recuerda que los cristianos estamos llamados a aceptar el mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Dios y con el prójimo en una escala global. Es nuestra humilde convicción que lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle contenido en los vestidos sin costuras de la creación de Dios, hasta en el último grano de polvo de nuestro planeta (LS 9).

La encíclica se desarrolla en seis capítulos, comenzando con un breve recorrido por distintos aspectos de la actual crisis ecológica, asumiendo los mejores conocimientos científicos actualmente disponibles (cap. 1), luego el Papa retoma algunas razones que se desprenden de la tradición judeo-cristiana, a fin de procurar una mayor coherencia en nuestro compromiso con el ambiente (cap. 2). En el cap. 3, intenta llegar a las raíces de la actual situación, de manera que no miremos sólo los síntomas sino también las causas más profundas. Luego el Papa Francisco plantea una reflexión en torno a una ecología que, entre sus distintas dimensiones, incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que le rodea (cap. 4), para luego avanzar en algunas líneas amplias de diálogo y de acción que involucren tanto a cada uno de nosotros como a la política internacional en el cap. 5. Por último en el cap. 6 el Papa Francisco, convencido de que todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo, propone algunas líneas de maduración humana inspiradas en el tesoro de la experiencia espiritual cristiana (LS 15).

La encíclica está atravesada por algunos ejes temáticos: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida, los cuales son constantemente replanteados y enriquecidos (LS 16).

LO QUE LE ESTÁ PASANDO A NUESTRA CASA

El papa Francisco nos plantea que el objetivo de este capítulo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar (LS 19).

I. CONTAMINACIÓN Y CAMBIO CLIMÁTICO

CONTAMINACIÓN, BASURA Y CULTURA DEL DESCARTE

Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente a las personas. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud, especialmente de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras. Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables: residuos domiciliarios y comerciales, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriales, residuos altamente tóxicos y radioactivos. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería. Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura (LS 20-22).

EL CLIMA COMO BIEN COMÚN

El clima es un bien común, de todos y para todos. Numerosos estudios científicos señalan que la mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero (dióxido de carbono, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos sobre todo a causa de la actividad humana. La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan (LS 23). El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad (LS 25).

II. LA CUESTIÓN DEL AGUA

El agua potable y limpia representa una cuestión de primera importancia, porque es indispensable para la vida humana y para sustentar los ecosistemas terrestres y acuáticos (LS 28). Un problema particularmente serio es el de la calidad del agua disponible para los pobres, que provoca muchas muertes todos los días (LS 29).

Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable. A su vez se advierte un derroche de agua no sólo

en países desarrollados, sino también en aquellos menos desarrollados que poseen grandes reservas. Esto muestra que el problema del agua es en parte una cuestión educativa y cultural, porque no hay conciencia de la gravedad de estas conductas en un contexto de gran inequidad (LS 30).

III. PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD

Los recursos de la tierra también están siendo depredados a causa de formas inmediatistas de entender la economía y la actividad comercial y productiva. La pérdida de selvas y bosques implica al mismo tiempo la pérdida de especies que podrían significar en el futuro recursos sumamente importantes, no sólo para la alimentación, sino también para la curación de enfermedades y para múltiples servicios (LS 32). Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver. La inmensa mayoría se extingue por razones que tienen que ver con alguna acción humana (LS 33). Por otra parte, la vida en los ríos, lagos, mares y océanos, que alimenta a gran parte de la población mundial, se ve afectada por el descontrol en la extracción de los recursos pesqueros, que provoca disminuciones drásticas de algunas especies (LS 40).

El cuidado de los ecosistemas supone una mirada que vaya más allá de lo inmediato, porque cuando sólo se busca un rédito económico rápido y fácil, a nadie le interesa realmente su preservación. Por eso, podemos ser testigos mudos de gravísimas inequidades cuando se pretenden obtener importantes beneficios haciendo pagar al resto de la humanidad, presente y futura, los altísimos costos de la degradación ambiental (LS 36).

IV. DETERIORO DE LA CALIDAD DE LA VIDA HUMANA Y DEGRADACIÓN SOCIAL

El ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima; no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas (LS 43). Hoy advertimos, por ejemplo, el crecimiento desmedido y desordenado de muchas ciudades que se han hecho insalubres para vivir, debido no solamente a la contaminación, sino también al caos urbano, a los problemas del transporte y a la contaminación visual y acústica (LS 44). Entre los componentes sociales del cambio global se incluyen los efectos laborales de algunas innovaciones tecnológicas, la exclusión y fragmentación social, el crecimiento de la violencia y el surgimiento de nuevas formas de agresividad social, el narcotráfico y el consumo creciente de drogas entre los más jóvenes, la pérdida de identidad, etc. (LS 46).

V. INEQUIDAD PLANETARIA

El deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre (LS 48).

[El Papa Francisco advierte que] no suele haber conciencia clara de los

problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres (LS 49).

En lugar de resolver los problemas de los pobres y de pensar en un mundo diferente, algunos atinan sólo a proponer una reducción de la natalidad. Culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas (LS 50).

La inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales (LS 51). Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia (LS 52).

VI. LA DEBILIDAD DE LAS REACCIONES

Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Se vuelve indispensable crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas, antes de que las nuevas formas de poder derivadas del paradigma tecnoeconómico terminen arrasando no sólo con la política sino también con la libertad y la justicia (LS 53). Poco a poco algunos países pueden mostrar avances importantes, el desarrollo de controles más eficientes y una lucha más sincera contra la corrupción. Hay más sensibilidad ecológica en las poblaciones, aunque no alcanza para modificar los hábitos dañinos de consumo, que no parecen ceder sino que se amplían y desarrollan (LS 55).

Mientras tanto, los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente. Así se manifiesta que la degradación ambiental y la degradación humana y ética están íntimamente unidas (LS 56).

VII. DIVERSIDAD DE OPINIONES

Se han desarrollado diversas visiones y líneas de pensamiento acerca de la situación y de las posibles soluciones. La reflexión debería identificar posibles escenarios futuros, porque no hay un solo camino de solución. Esto daría lugar a diversos aportes que podrían entrar en diálogo hacia respuestas integrales (LS 60).



PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Crees que la Tierra, nuestra casa común, se está arruinando? ¿Qué pruebas puedes proporcionar para sostener tu opinión?
2. En los últimos años ha habido una discusión muy acalorada sobre las causas del calentamiento global. El Papa afirma que, aunque hay otras causas, la principal es la actividad humana. ¿Qué piensas? ¿Qué podemos hacer en nuestra vida personal, comunitaria y social para abordar las causas del cambio climático?
3. De los problemas que plantea el Papa en el Capítulo I, ¿cuáles de ellos afectan a nuestro país y qué podemos realizar para afrontar estas problemáticas ambientales?
4. ¿Qué soluciones puedes plantear, tanto personal como comunitarias, para afrontar de mejor manera la crisis ambiental que estamos viviendo?

EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN

I. LA LUZ QUE OFRECE LA FE

Si tenemos en cuenta la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas, deberíamos reconocer que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar la realidad. También es necesario acudir a las diversas riquezas culturales de los pueblos, al arte y a la poesía, a la vida interior y a la espiritualidad (LS 63).

II. LA SABIDURÍA DE LOS RELATOS BÍBLICOS

Luego de la creación del ser humano, se dice que «Dios vio todo lo que había hecho y era muy bueno» (Gn 1,31). La Biblia enseña que cada ser humano es creado por amor, hecho a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26). Esta afirmación nos muestra la inmensa dignidad de cada persona humana, que no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas (LS 65).

Los relatos de la creación en el libro del Génesis contienen, en su lenguaje simbólico y narrativo, profundas enseñanzas sobre la existencia humana y su realidad histórica. Estas narraciones sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la Tierra (LS 66).

No somos Dios. La Tierra nos precede y nos ha sido dada. Hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la Tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras (LS 67).

III. EL MISTERIO DEL UNIVERSO

Para la tradición judío-cristiana, decir creación es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado. La creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal (LS 76).

Cada uno de nosotros tiene en sí una identidad personal. A partir de los relatos bíblicos, consideramos al ser humano como sujeto, que nunca puede ser reducido a la categoría de objeto (LS 81). Pero también sería equivocado pensar que los demás seres vivos deban ser considerados como meros objetos sometidos a la arbitraria dominación humana (LS 82).

IV. EL MENSAJE DE CADA CRIATURA EN LA ARMONÍA DE TODO LO CREADO

Podemos decir que, junto a la Revelación propiamente dicha, contenida en la sagrada Escritura, se da una manifestación divina cuando brilla el sol y cuando cae la noche. Prestando atención a esa manifestación, el ser humano aprende a reconocerse a sí mismo en la relación con las demás criaturas (LS 85). El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios (LS 86).

V. UNA COMUNIÓN UNIVERSAL

Las criaturas de este mundo no pueden ser consideradas un bien sin dueño: Son tuyas, Señor, que amas la vida (Sb 11,26). Esto provoca la convicción de que, siendo creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde (LS 89).

No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas. Todo ensañamiento con cualquier criatura es contrario a la dignidad humana (LS 91- 92).

VI. Destino común de los bienes

Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Por consiguiente, todo planteo ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados. El principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes y, por tanto, el derecho universal a su uso es una regla de oro del comportamiento social y el primer principio de todo el ordenamiento ético-social (LS 93).

VII. LA MIRADA DE JESÚS

En los diálogos con sus discípulos, Jesús los invitaba a reconocer la relación paterna que Dios tiene con todas las criaturas, y les recordaba con una conmovedora ternura cómo cada una de ellas es importante a sus ojos. Jesús vivía en armonía plena con la creación, y los demás se asombraban: ¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen? (Mt 8,27) (LS 96)

Para la comprensión cristiana de la realidad, el destino de toda la creación pasa por el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas: Todo fue creado por él y para él (Col 1,16) (LS 99).



PARA REFLEXIONAR:

1. ¿De qué manera la distinción que realiza el Papa entre naturaleza y creación nos ayuda?
2. ¿Por qué la creación nos habla de Dios su creador?
3. Dada la preeminencia del ser humano en la creación, ¿qué significa para nosotros obedecer el mandamiento de Dios dado a los primeros hombres, creados a su imagen, sobre dominar los demás seres de la creación?
4. ¿Por qué todo planteamiento ecológico debe tener una dimensión social?
5. ¿Qué actitudes puedo asumir de Jesús sobre su relación con la creación?

RAÍZ HUMANA DE LA CRISIS ECOLÓGICA

I. LA TECNOLOGÍA: CREATIVIDAD Y PODER

La modificación de la naturaleza con fines útiles es una característica de la humanidad desde sus inicios, y así la técnica expresa la tensión del ánimo humano hacia la superación gradual de ciertos condicionamientos materiales. La tecnología ha remediado innumerables males que dañaban y limitaban al ser humano. No podemos dejar de valorar y de agradecer el progreso técnico, especialmente en la medicina, la ingeniería y las comunicaciones (LS 102).

Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma, y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo. Basta recordar las bombas atómicas lanzadas en pleno siglo XX, como el gran despliegue tecnológico ostentado por el nazismo, por el comunismo y por otros regímenes totalitarios al servicio de la matanza de millones de personas, sin olvidar que hoy la guerra posee un instrumental cada vez más mortífero (LS 104).

Cada época tiende a desarrollar una escasa autoconciencia de sus propios límites. Por eso es posible que hoy la humanidad no advierta la seriedad de los desafíos que se presentan, y la posibilidad de que el hombre utilice mal el poder crece constantemente cuando no está sometido a norma alguna reguladora de la libertad, sino únicamente a los supuestos imperativos de la utilidad y de la seguridad (LS 105).

II. GLOBALIZACIÓN DEL PARADIGMA TECNOCRÁTICO

El problema fundamental es otro más profundo todavía: el modo como la humanidad de hecho ha asumido la tecnología y su desarrollo junto con un paradigma homogéneo y unidimensional. La intervención humana en la naturaleza siempre ha acontecido, pero durante mucho tiempo tuvo la característica de acompañar, de plegarse a las posibilidades que ofrecen las cosas mismas. Se trataba de recibir lo que la realidad natural de suyo permite, como tendiendo la mano. En cambio ahora lo que interesa es extraer todo lo posible de las cosas por la imposición de la mano humana, que tiende a ignorar u olvidar la realidad misma de lo que tiene delante. Por eso, el ser humano y las cosas han dejado de tenderse amigablemente la mano para pasar a estar enfrentados (LS 106).

Podemos decir entonces que, en el origen de muchas dificultades del mundo actual, está ante todo la tendencia, no siempre consciente, a constituir la metodología y los objetivos de la tecnociencia en un paradigma de comprensión que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad (LS 107).

La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático. De otro modo, aun las mejores iniciativas ecologistas pueden terminar encerradas en la misma lógica globalizada (LS 111). Sin embargo, es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral (LS 112).

Por otra parte, la gente ya no parece creer en un futuro feliz, no confía ciegamente en un mañana mejor a partir de las condiciones actuales del mundo y de las capacidades técnicas. No nos resignemos a ello y no renunciemos a preguntarnos por los fines y por el sentido de todo. De otro modo, sólo legitimaremos la situación vigente y necesitaremos más sucedáneos para soportar el vacío (LS 113).

III. CRISIS Y CONSECUENCIAS DEL ANTROPOCENTRISMO MODERNO

El antropocentrismo moderno, paradójicamente, ha terminado colocando la razón técnica sobre la realidad, porque este ser humano ni siente la naturaleza como norma válida, ni menos aún como refugio viviente. De ese modo, se debilita el valor que tiene el mundo en sí mismo (LS 115). Por eso ha llegado el momento de volver a prestar atención a la realidad con los límites que ella impone, que a su vez son la posibilidad de un desarrollo humano y social más sano y fecundo. La forma correcta de interpretar el concepto del ser humano como señor del universo consiste en entenderlo como administrador responsable (LS 116).

Cuando no se reconoce en la realidad misma el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad –por poner sólo algunos ejemplos–, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza. Todo está conectado. Dado que todo está relacionado, tampoco es compatible la defensa de la naturaleza con la justificación del aborto (LS 120).

No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología. No puede exigirse al ser humano un compromiso con respecto al mundo si no se reconocen y valoran al mismo tiempo sus capacidades peculiares de conocimiento, voluntad, libertad y responsabilidad (LS 118).

EL RELATIVISMO PRÁCTICO

Cuando el ser humano se coloca a sí mismo en el centro, termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias circunstanciales, y todo lo demás se vuelve relativo (LS 122).

La cultura del relativismo es la misma patología que empuja a una persona a aprovecharse de otra y a tratarla como mero objeto, obligándola a trabajos forzados, o convirtiéndola en esclava a causa de una deuda. Si no hay verdades objetivas ni principios sólidos, fuera de la satisfacción de los propios proyectos y de las necesidades inmediatas, ¿qué límites pueden tener la trata de seres humanos, la criminalidad organizada, el narcotráfico, el comercio de diamantes ensangrentados y de pieles de

animales en vías de extinción? Es la misma lógica del usa y tira, que genera tantos residuos sólo por el deseo desordenado de consumir más de lo que realmente se necesita (LS 123).

NECESIDAD DE PRESERVAR EL TRABAJO

En cualquier planteo sobre una ecología integral, que no excluya al ser humano, es indispensable incorporar el valor del trabajo (LS 124). El trabajo debería ser el ámbito de este múltiple desarrollo personal, donde se ponen en juego muchas dimensiones de la vida: la creatividad, la proyección del futuro, el desarrollo de capacidades, el ejercicio de los valores, la comunicación con los demás, una actitud de adoración (LS 127).

El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta Tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal. En este sentido, ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo (LS 128).

INNOVACIÓN BIOLÓGICA A PARTIR DE LA INVESTIGACIÓN

Por otra parte, es preocupante que cuando algunos movimientos ecologistas defienden la integridad del ambiente, y con razón reclaman ciertos límites a la investigación científica, a veces no aplican estos mismos principios a la vida humana. Se suele justificar que se traspasen todos los límites cuando se experimenta con embriones humanos vivos. Se olvida que el valor inalienable de un ser humano va más allá del grado de su desarrollo. De ese modo, cuando la técnica desconoce los grandes principios éticos, termina considerando legítima cualquier práctica. La técnica separada de la ética difícilmente será capaz de autolimitar su poder (LS 136).



PARA REFLEXIONAR:

1. Como miembro de una comunidad global, ¿de qué manera crees que tu visión de una vida plena está marcada por la necesidad de adquirir y acumular continuamente los últimos avances tecnológicos?
2. Mientras que reflexionas sobre la importancia del diálogo con otros acerca de las raíces humana de la crisis ecológica, ¿cómo contribuye desde tu ser cristiano a un diálogo fructífero con otras personas para lograr cambios e ir superando la crisis ecológica?
3. ¿De qué manera comprendes la siguiente afirmación del Papa Francisco: "No hay ecología sin una adecuada antropología"?
4. ¿Te sientes atrapado en la "cultura del usa y bota" cuando los avances técnicos te obligan a comprar un nuevo equipo porque no existe la posibilidad de actualizar el que estás usando? ¿Puedes encontrar una solución a este dilema?
5. Cuando compras productos, ¿estás consciente de cómo se han desarrollado? ¿El proceso de desarrollo ha respetado el empleo de las personas y las características naturales de plantas y animales?
6. ¿Qué valor le otorgas al trabajo? ¿Cuáles son tus aspiraciones labores?

UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

I. ECOLOGÍA AMBIENTAL, ECONÓMICA Y SOCIAL

La ecología estudia las relaciones entre los organismos vivientes y el ambiente donde se desarrollan. También exige sentarse a pensar y a discutir acerca de las condiciones de vida y de supervivencia de una sociedad, con la honestidad para poner en duda modelos de desarrollo, producción y consumo. No está de más insistir en que todo está conectado (LS 138).

Cuando se habla de medio ambiente, se indica particularmente una relación que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental (LS 139). Hoy el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, que genera un determinado modo de relacionarse con los demás y con el ambiente (LS 141).

II. ECOLOGÍA CULTURAL

La ecología también supone el cuidado de las riquezas culturales de la humanidad en su sentido más amplio. De manera más directa, reclama prestar atención a las culturas locales a la hora de analizar cuestiones relacionadas con el medio ambiente, poniendo en diálogo el lenguaje científico-técnico con el lenguaje popular. La visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la actual economía globalizada, tiende a homogeneizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural, que es un tesoro de la humanidad (LS 143- 144).

En este sentido, es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales. No son una simple minoría entre otras, sino que deben convertirse en los principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios. Para ellos, la tierra no es un bien económico, sino don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores. Cuando permanecen en sus territorios, son precisamente ellos quienes mejor los cuidan. Sin embargo, en diversas partes del mundo, son objeto de presiones para que abandonen sus tierras a fin de dejarlas libres para proyectos extractivos y agropecuarios que no prestan atención a la degradación de la naturaleza y de la cultura (LS 146).

III. ECOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA

Para que pueda hablarse de un auténtico desarrollo, habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana, y esto implica analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas (LS 147).

La falta de viviendas es grave en muchas partes del mundo, tanto en las zonas rurales como en las grandes ciudades, porque los presupuestos estatales sólo suelen cubrir una pequeña parte de la demanda. No sólo los pobres, sino una gran parte de la sociedad sufre serias dificultades para acceder a una vivienda propia. La posesión de una vivienda tiene mucho que ver con la dignidad de las personas y con el desarrollo de las familias (LS 152).

La calidad de vida en las ciudades tiene mucho que ver con el transporte, que suele ser causa de grandes sufrimientos para los habitantes. Muchos especialistas coinciden en la necesidad de priorizar el transporte público. Pero algunas medidas necesarias difícilmente serán pacíficamente aceptadas por la sociedad sin una mejora sustancial de ese transporte, que en muchas ciudades significa un trato indigno a las personas debido a la aglomeración, a la incomodidad o a la baja frecuencia de los servicios y a la inseguridad (LS 153).

La ecología humana implica también algo muy hondo: la necesaria relación de la vida del ser humano con la ley moral escrita en su propia naturaleza, necesaria para poder crear un ambiente más digno. En esta línea, cabe reconocer que nuestro propio cuerpo nos sitúa en una relación directa con el ambiente y con los demás seres vivientes. Aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados, es esencial para una verdadera ecología humana. También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente. De este modo es posible aceptar gozosamente el don específico del otro o de la otra, obra del Dios creador, y enriquecerse recíprocamente (LS 155).

IV. EL PRINCIPIO DEL BIEN COMÚN

La ecología integral es inseparable de la noción de bien común, un principio que cumple un rol central y unificador en la ética social (LS 156). El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral. También reclama el bienestar social y el desarrollo de los diversos grupos intermedios, aplicando el principio de la subsidiariedad. Entre ellos destaca especialmente la familia, como la célula básica de la sociedad. Toda la sociedad –y en ella, de manera especial el Estado– tiene la obligación de defender y promover el bien común (LS 157).

V. JUSTICIA ENTRE LAS GENERACIONES

La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras. Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional. Si la tierra nos es donada, ya no podemos pensar sólo

desde un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual. No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán. Una ecología integral posee esa mirada amplia (LS 159). ¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo? Pero si esta pregunta se plantea con valentía, nos lleva inexorablemente a otros cuestionamientos muy directos: ¿Para qué pasamos por este mundo? ¿Para qué vinimos a esta vida? ¿Para qué trabajamos y luchamos? ¿Para qué nos necesita esta tierra? (LS 160). Además, nuestra incapacidad para pensar seriamente en las futuras generaciones está ligada a nuestra incapacidad para ampliar los intereses actuales y pensar en quienes quedan excluidos del desarrollo. No imaginemos solamente a los pobres del futuro, basta que recordemos a los pobres de hoy, que tienen pocos años de vida en esta tierra y no pueden seguir esperando. Por eso, además de la leal solidaridad intergeneracional, se ha de reiterar la urgente necesidad moral de una renovada solidaridad intrageneracional (LS 162).



PARA REFLEXIONAR:

1. El Papa plantea que la Ecología Integral es un acercamiento que une los problemas ambientales con los económicos y sociales, ¿cómo ves esta conexión?
2. El Papa habla de una visión consumista de los seres humanos, y dice que los ritmos de consumo, de desperdicio y de alteración del ambiente han superado las posibilidades del planeta de manera tal que el estilo de vida actual sólo puede terminar en una catástrofe. ¿Cómo contribuye tu estilo de vida a esta situación?
3. ¿Cómo creen que están relacionados el destino universal de los bienes del mundo, que son de todos, y la evangélica opción preferencial por los pobres?
4. ¿Qué se debe hacer para garantizar un mejor futuro a las generaciones?

ALGUNAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN Y ACCIÓN

I. DIÁLOGO SOBRE EL MEDIO AMBIENTE EN LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Un mundo interdependiente no significa únicamente entender que las consecuencias perjudiciales de los estilos de vida, producción y consumo afectan a todos, sino principalmente procurar que las soluciones se propongan desde una perspectiva global y no sólo en defensa de los intereses de algunos países. La interdependencia nos obliga a pensar en un solo mundo, en un proyecto común (LS 164).

El movimiento ecológico mundial ha hecho ya un largo recorrido, enriquecido por el esfuerzo de muchas organizaciones de la sociedad civil. Pero, gracias a tanta entrega, las cuestiones ambientales han estado cada vez más presentes en la agenda pública y se han convertido en una invitación constante a pensar a largo plazo (LS 166). Hacen falta marcos regulatorios globales que impongan obligaciones y que impidan acciones intolerables, como el hecho de que empresas o países poderosos expulsen a otros países residuos e industrias altamente contaminantes (LS 173).

La misma lógica que dificulta tomar decisiones drásticas para invertir la tendencia al calentamiento global es la que no permite cumplir con el objetivo de erradicar la pobreza. Urge la presencia de una verdadera autoridad política mundial, como fue ya esbozada por mi Predecesor, san Juan XXIII (LS 175).

II. DIÁLOGO HACIA NUEVAS POLÍTICAS NACIONALES Y LOCALES

Los límites que debe imponer una sociedad sana, madura y soberana se asocian con: previsión y precaución, regulaciones adecuadas, vigilancia de la aplicación de las normas, control de la corrupción, acciones de control operativo sobre los efectos emergentes no deseados de los procesos productivos, e intervención oportuna ante riesgos inciertos o potenciales (LS 177).

Dado que el derecho a veces se muestra insuficiente debido a la corrupción, se requiere una decisión política presionada por la población. La sociedad, a través de organismos no gubernamentales y asociaciones intermedias, debe obligar a los gobiernos a desarrollar normativas, procedimientos y controles más rigurosos. Si los ciudadanos no controlan al poder político – nacional, regional y municipal–, tampoco es posible un control de los daños ambientales (LS 179).

III. DIÁLOGO Y TRANSPARENCIA EN LOS PROCESOS DECISIONALES

Un estudio del impacto ambiental no debería ser posterior a la elaboración de un proyecto productivo o de cualquier política, plan o programa a desarrollarse. Tiene que insertarse desde el principio y elaborarse de modo

interdisciplinario, transparente e independiente de toda presión económica o política. Siempre es necesario alcanzar consensos entre los distintos actores sociales, que pueden aportar diferentes perspectivas, soluciones y alternativas. Pero en la mesa de discusión deben tener un lugar privilegiado los habitantes locales, quienes se preguntan por lo que quieren para ellos y para sus hijos, y pueden considerar los fines que trascienden el interés económico inmediato. La participación requiere que todos sean adecuadamente informados de los diversos aspectos y de los diferentes riesgos y posibilidades, y no se reduce a la decisión inicial sobre un proyecto, sino que implica también acciones de seguimiento o monitorización constante (LS 183).

IV. POLÍTICA Y ECONOMÍA EN DIÁLOGO PARA LA PLENITUD HUMANA

Hoy, pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana (LS 189). Siempre hay que recordar que la protección ambiental no puede asegurarse sólo en base al cálculo financiero de costos y beneficios. El ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos del mercado no son capaces de defender o de promover adecuadamente (LS 190).

Los esfuerzos para un uso sostenible de los recursos naturales no son un gasto inútil, sino una inversión que podrá ofrecer otros beneficios económicos a medio plazo. Si no tenemos estrechez de miras, podemos descubrir que la diversificación de una producción más innovativa y con menor impacto ambiental, puede ser muy rentable. Se trata de abrir camino a oportunidades diferentes, que no implican detener la creatividad humana y su sueño de progreso, sino orientar esa energía con cauces nuevos (LS 191).

Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso (LS 194). Necesitamos una política que piense con visión amplia, y que lleve adelante un replanteo integral, incorporando en un diálogo interdisciplinario los diversos aspectos de la crisis.

La política y la economía tienden a culparse mutuamente por lo que se refiere a la pobreza y a la degradación del ambiente. Pero lo que se espera es que reconozcan sus propios errores y encuentren formas de interacción orientadas al bien común (LS 198).

V. LAS RELIGIONES EN EL DIÁLOGO CON LAS CIENCIAS

Habrá que interpelar a los creyentes a ser coherentes con su propia fe y a no contradecirla con sus acciones, habrá que reclamarles que vuelvan a abrirse a la gracia de Dios y a beber en lo más hondo de sus propias convicciones sobre el amor, la justicia y la paz (LS 200). La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad (LS 201).



PARA REFLEXIONAR:

1. Deforestación, contaminación del agua, cambios climáticos, combustibles fósiles. Para ti, ¿estos son solo titulares en los periódicos o son temas reales, tratados por la Doctrina Social de la Iglesia, y que te llaman a un compromiso concreto?
2. Acuerdo mundial para el uso de los océanos: ¿Cuál es tu opinión? ¿Es justo que se piense en un organismo supranacional que dicte las reglas para este uso? ¿Qué se necesitaría hacer y dónde comenzar?
3. ¿Estás consciente de la importancia de la actividad y del rol de la sociedad civil en cuestiones de medio ambiente? ¿Qué rol ocupas tú?
4. ¿Estás convencido de que es indispensable participar en el vida pública para orientar las elecciones? ¿Cómo verías una política y una economía verdaderamente dirigidas al desarrollo de la plenitud humana y al logro de una justicia ambiental?
5. ¿Por qué para mucha gente, la religión y la ciencia están en contraposición?
6. ¿Por qué debes comprometerte por un mundo más justo, donde los pobres tengan voz y puedan disfrutar de dignidad propia, de tal manera que puedan, verdaderamente, adquirir las herramientas y los conocimientos que les permitan salir de su condición?

EDUCACIÓN Y ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA

Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración (LS 202).

I. APOSTAR POR OTRO ESTILO DE VIDA

La situación actual del mundo provoca una sensación de inestabilidad e inseguridad que a su vez favorece formas de egoísmo colectivo. Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir (LS 204). Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción. Ello nos recuerda la responsabilidad social de los consumidores (LS 206).

Me atrevo a proponer nuevamente aquel precioso desafío [de la Carta de la Tierra]: Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo [...] Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida (LS 207).

II. EDUCACIÓN PARA LA ALIANZA ENTRE LA HUMANIDAD Y EL AMBIENTE

La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos. Si al comienzo estaba muy centrada en la información científica y en la concientización y prevención de riesgos ambientales, ahora tiende a incluir una crítica de los «mitos» de la modernidad basados en la razón instrumental (individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas) y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios (LS 210)

Los ámbitos educativos son diversos: la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis, etc. Quiero destacar la importancia central de la familia, porque «es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal (LS 213).

A la política y a las diversas asociaciones les compete un esfuerzo de concientización de la población. También a la Iglesia. Todas las comunidades cristianas tienen un rol importante que cumplir en esta educación (LS 214). La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza. De otro modo, seguirá avanzando el paradigma consumista que se transmite por los medios de comunicación y a través de los eficaces engranajes del mercado (LS 215).

III. CONVERSIÓN ECOLÓGICA

La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana. Los obispos australianos supieron expresar la conversión en términos de reconciliación con la creación: Para realizar esta reconciliación debemos examinar nuestras vidas y reconocer de qué modo ofendemos a la creación de Dios con nuestras acciones y nuestra incapacidad de actuar. Debemos hacer la experiencia de una conversión, de un cambio del corazón (LS 217- 218).

A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales. La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria. Esta conversión supone diversas actitudes que se conjugan. En primer lugar implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre. También implica la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal (LS 219- 220).

IV. GOZO Y PAZ

La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos. Esto supone evitar la dinámica del dominio y de la mera acumulación de placeres (LS 222).

Una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, cuya presencia no debe ser fabricada sino descubierta, develada (LS 225). Una expresión de esta actitud es detenerse a dar gracias a Dios antes y después de las comidas (LS 227).

V. AMOR CIVIL Y POLÍTICO

Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena

ser buenos y honestos. Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo. El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad, que no sólo afecta a las relaciones entre los individuos, sino a las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas (LS 229- 231).

VI. SIGNOS SACRAMENTALES Y DESCANSO CELEBRATIVO

Los Sacramentos son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios y se convierte en mediación de la vida sobrenatural. El agua, el aceite, el fuego y los colores son asumidos con toda su fuerza simbólica y se incorporan en la alabanza (LS 235).

En la Eucaristía ya está realizada la plenitud, y es el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable. La Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado (LS 236). El domingo, la participación en la Eucaristía tiene una importancia especial. Ese día, así como el sábado judío, se ofrece como día de la sanación de las relaciones del ser humano con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo (LS 237).

VII. LA TRINIDAD Y LA RELACIÓN ENTRE LAS CRIATURAS

El mundo fue creado por las tres Personas como un único principio divino, pero cada una de ellas realiza esta obra común según su propiedad personal. Por eso, cuando contemplamos con admiración el universo en su grandeza y belleza, debemos alabar a toda la Trinidad (LS 238).

VIII. REINA DE TODO LO CREADO

Elevada al cielo, María es Madre y Reina de todo lo creado. En su cuerpo glorificado, junto con Cristo resucitado, parte de la creación alcanzó toda la plenitud de su hermosura. Junto con ella, en la familia santa de Nazaret, se destaca la figura de san José [quien] fue declarado custodio de la Iglesia universal. Él también puede enseñarnos a cuidar, puede motivarnos a trabajar con generosidad y ternura para proteger este mundo que Dios nos ha confiado (LS 241- 242).

IX. MÁS ALLÁ DEL SOL

Al final nos encontraremos cara a cara frente a la infinita belleza de Dios (cf. 1 Co 13,12) y podremos leer con feliz admiración el misterio del universo, que participará con nosotros de la plenitud sin fin (LS 243).

Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que hay en ella será asumido en la fiesta celestial. Junto con todas las criaturas, caminamos por esta tierra buscando a Dios (LS 244).



PARA REFLEXIONAR:

1. A tu parecer, ¿cuál es la necesidad más urgente para nuestra sociedad y cómo podemos educar a otros en este sentido?
2. ¿Por qué medios podemos educar para que podamos avanzar en una ecología integral?
3. ¿A cuál conversión ecológica te puedes comprometer hoy?



ENCUENTRO 0

LLAMADOS A ANIMAR EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

El presente encuentro está dirigido a todos los animadores, a fin de que puedan vivir un momento de reflexión y oración a la luz de la encíclica *Laudato Si'*, como preparación previa para animar los encuentros de sus respectivas comunidades juveniles.

Este encuentro idealmente debe ser conducido por el asesor o coordinador de la pastoral juvenil, o bien por uno de los animadores que tenga una mayor experiencia en la conducción de comunidades. Es indispensable que la persona que conduzca este encuentro tenga un conocimiento previo de la encíclica en su totalidad, o bien haya leído la síntesis que se encuentra al comienzo de este documento.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

Conocer la encíclica *Laudato Si'*, sobre el cuidado de la casa común, para que los animadores puedan conducir a sus comunidades juveniles en los encuentros propuestos sobre la misma encíclica.

OREMOS:

- Comienza invocando la presencia de Dios con la señal de la cruz. Luego comparte con ellos la lectura del libro del Gn 1, 26-28.
- Pide que puedan elegir una frase del texto bíblico que más les resuene o llame la atención, y que la compartan con toda la comunidad.
- A la luz del texto bíblico orientalos a dar gracias por todas las maravillas que encontramos en la creación, y que son un regalo de Dios para cada uno de ellos y para toda la humanidad.
- Concluyan el momento de oración rezando todos juntos el Cántico de las Criaturas, de san Francisco de Asís (lo puedes descargar de la web de la VEJ):



Como sugerencia te proponemos preparar un pequeño altar con algunas elementos:

- Al centro del altar depositar la Biblia, un cruz o imagen de Dios.
- A un costado del altar, colocar imágenes de la creación, de jóvenes dialogando, junto con ello se puede poner alguna planta o flores.
- En el otro costado, ubicar imágenes de contaminación, de personas apretadas en las micros, viviendo en la calle, en estado de desnutrición, etc., o se pueden dejar bolsas de basura, desechos tecnológicos, etc.

“ ALABADO SEAS, MI SEÑOR,
EN TODAS TUS CRIATURAS,
ESPECIALMENTE EN EL SEÑOR HERMANO SOL,
POR QUIEN NOS DAS EL DÍA Y NOS ILUMINAS.

Y ES BELLO Y RADIANTE CON GRAN ESPLENDOR,
DE TI, ALTÍSIMO, LLEVA SIGNIFICACIÓN.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR,
POR LA HERMANA LUNA Y LAS ESTRELLAS,
EN EL CIELO LAS FORMASTE CLARAS Y PRECIOSAS Y BELLAS.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR, POR EL HERMANO VIENTO
Y POR EL AIRE Y LA NUBE Y EL CIELO SERENO Y TODO TIEMPO, POR
TODOS ELLOS A TUS CRIATURAS DAS SUSTENTO.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR, POR EL HERMANO FUEGO,
POR EL CUAL ILUMINAS LA NOCHE,
Y ES BELLO Y ALEGRE Y VIGOROSO Y FUERTE.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR,
POR LA HERMANA NUESTRA MADRE TIERRA,
LA CUAL NOS SOSTIENE Y GOBIERNA
Y PRODUCE DIVERSOS FRUTOS CON COLORIDAS FLORES Y HIERBAS.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR,
POR AQUELLOS QUE PERDONAN POR TU AMOR,
Y SUFREN ENFERMEDAD Y TRIBULACIÓN;
BIENAVENTURADOS LOS QUE LAS SUFRAN EN PAZ,
PORQUE DE TI, ALTÍSIMO, CORONADOS SERÁN.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR,
POR NUESTRA HERMANA MUERTE CORPORAL,
DE LA CUAL NINGÚN HOMBRE VIVIENTE PUEDE ESCAPAR

”


2. REFLEXIONEMOS

- Dependiendo de la cantidad de animadores, invítalos a conformar dos o tres grupos para el siguiente momento.

Pide a cada grupo que pueda reflexionar sobre cuáles son los grandes problemas que enfrenta nuestro planeta hoy, y que puedan realizar un listado de cada uno de ellos (puedes entregar papelógrafo y plumón u otro medio para que puedan anotar). Pide a cada grupo que elijan un vocero, para que los represente en el plenario.

- Dale un tiempo prudente para que puedan concluir la actividad.
- Realiza un plenario, para que cada grupo dé a conocer las problemáticas que enfrenta nuestro planeta. Trata de vincularlas a las relaciones fundamentales del ser humano con Dios, con los demás y con la creación.

Teniendo a la luz todas estas problemáticas que se han detectado en nuestro mundo, o casa común como propone llamarla el Papa Francisco, ¿cuáles son los desafíos que hoy se nos presentan como jóvenes para su cuidado?

- Una vez que todos han compartido, realiza una pequeña presentación de la encíclica *Laudato Si'*. Te puedes ayudar de la síntesis de la encíclica que aparece al comienzo del documento (las dos primeras páginas de esta síntesis te entregan una visión panorámica) o del siguiente video que nos presenta una introducción:  <https://www.youtube.com/watch?v=gNfGTcggLOM> Teniendo en cuenta los desafíos que planteamos sobre el cuidado de la casa común, invita a los jóvenes a desarrollar un compromiso personal y otro comunitario, sobre el cuidado de la casa común en tres dimensiones: en nuestra relación con Dios, con nuestros hermanos y con la creación.

- Procura que los compromisos los puedan escribir para presentarlos como ofrenda en la oración final.

3. CELEBREMOS

- *Invita a los animadores a reunirse nuevamente en torno al altar, para concluir este encuentro con un momento de oración.*
- *Puedes utilizar música instrumental como fondo para la oración.*

Comenta que hemos partido este encuentro dando gracias a Dios por todas las maravillas que ha creado, en especial a nosotros, a quienes nos ha creado a su imagen y semejanza. Cuéntales que este es un momento para pedir perdón por el descuido de nuestra casa común, que se traduce en cosas como botar basura al suelo, no ayudar a reciclar, no preocuparnos de nuestros hermanos, en especial por los que más sufren y por muchas ocasiones dejar a Dios fuera de nuestras vidas.

Realizamos este momento de perdón rezando todos juntos el salmo 50 (lo puedes descargar de la web de la VEJ).

“ ¡TEN PIEDAD DE MÍ, OH DIOS, POR TU BONDAD,
POR TU GRAN COMPASIÓN, BORRA MIS FALTAS!

¡LÁVAME TOTALMENTE DE MI CULPA
Y PURIFÍCAME DE MI PECADO!
PORQUE YO RECONOZCO MIS FALTAS
Y MI PECADO ESTÁ SIEMPRE ANTE MÍ.

CONTRA TI, CONTRA TI SOLO PEQUÉ
E HICE LO QUE ES MALO A TUS OJOS.
POR ESO, SERÁ JUSTA TU SENTENCIA
Y TU JUICIO SERÁ IRREPROCHABLE;
YO SOY CULPABLE DESDE QUE NACÍ;
PECADOR ME CONCIBIÓ MI MADRE.

TÚ AMAS LA SINCERIDAD DEL CORAZÓN
Y ME ENSEÑAS LA SABIDURÍA EN MI INTERIOR.
PURIFÍCAME CON EL HISOPO Y QUEDARÉ LIMPIO;
LÁVAME, Y QUEDARÉ MÁS BLANCO QUE LA
NIEVE. CREA EN MÍ, DIOS MÍO, UN CORAZÓN
PURO,
Y RENUEVA LA FIRMEZA DE MI ESPÍRITU.
NO ME ARROJES LEJOS DE TU PRESENCIA
NI RETIRES DE MÍ TU SANTO ESPÍRITU.

DEVUÉLVEME LA ALEGRÍA DE TU SALVACIÓN,
QUE TU ESPÍRITU GENEROSO ME SOSTENGA:
YO ENSEÑARÉ TU CAMINO A LOS IMPÍOS
Y LOS PECADORES VOLVERÁN A TI.

ABRE MIS LABIOS, SEÑOR,
Y MI BOCA PROCLAMARÁ TU ALABANZA.
LOS SACRIFICIOS NO TE SATISFACEN;
SI OFREZCO UN HOLOCAUSTO, NO LO ACEPTAS:
MI SACRIFICIO ES UN ESPÍRITU CONTRITO,
TÚ NO DESPRECIAS EL CORAZÓN CONTRITO Y
HUMILLADO.

”

Como signo de que queremos ser custodios de esta casa común que compartimos con todos los seres humanos y con toda la creación, invítalos a depositar en el altar el compromiso que desarrollaron hace un momento.

- Invítalos a que lo puedan leer antes de depositar en el altar.
- Finaliza el encuentro cantando el salmo de la creación. Lo puedes proyectar por medio del siguiente link:



<https://www.youtube.com/watch?v=kObSK06KUSU>



ENCUENTRO 1

SOMOS IMAGEN DE DIOS

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

Reconocer que Dios nos ha creado por amor, a su imagen y semejanza, para vivir una relación filial con Él.

Elementos clave que deben estar presentes en el desarrollo del encuentro:

- El hombre ha sido creado por amor.
- Dios creó al hombre a su imagen y semejanza
- El hombre vive una relación filial con su Creador

MATERIALES



Altar



Siluetas de la imagen de Dios y de un hombre



Hojas blancas
papelógrafo y
Cartulinas



Notebook | Data



Lapices o Plumones
Masking tape

1. OREMOS

• Invita a la comunidad a disponer el corazón para realizar un momento de oración.

Comienza invocando la presencia de Dios por medio de la señal de la Cruz.

• Pide a la comunidad que cierre sus ojos para escuchar la Palabra de Dios, que está tomada del libro del Gn 1, 26-27.

• Les puedes decir que mientras vas leyendo el texto, ellos se lo pueden ir imaginando, poniendo atención a los detalles, como por ejemplo: cuál sería la actitud de Dios al momento de crear, cómo se fue modelando el hombre y la mujer, cuál fue la reacción del hombre al verse creado por Dios, etc.

• Una vez finalizado el texto bíblico, puedes pedir a dos o tres de los jóvenes de la comunidad que compartan lo que se imaginaron.

• Luego invítalos a pensar qué hay en ellos que sea imagen y semejanza de Dios, y que lo puedan ir diciendo en voz alta: Gracias Señor por... y todos responden: gracias Señor por crearme a tu imagen y semejanza.

2. REFLEXIONEMOS

En la oración hemos dado gracias por haber sido creados a imagen y semejanza de Dios. En este momento queremos reflexionar cuál es el lugar del ser humano en la creación, y la relación que tiene éste con su Creador.

- Pide a los jóvenes que se puedan reunir en pequeños grupos de tres a cuatro integrantes cada uno. Cada grupo deberá reflexionar con la siguiente pregunta: ¿Para qué y por qué ha sido creado el ser humano?
- Pide que puedan realizar una síntesis grupal, que luego será compartida en un pequeño plenario.



PROCURA TENER HOJAS Y LÁPICES PARA CADA GRUPO, O PAPELÓGRAFO Y PLUMONES PARA QUE PUEDAN ANOTAR SUS SÍNTESIS.

- En el plenario une los puntos comunes que salgan de cada grupo. Puedes complementar el trabajo realizado con un pequeño video que realiza una síntesis del capítulo II de la encíclica Laudato Si', titulado "El Evangelio de la creación", o bien puedes argumentar desde la síntesis del mismo capítulo propuesto al comienzo de este folleto.

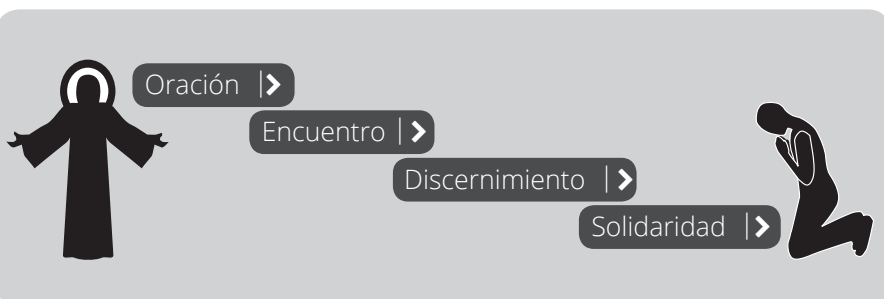


<https://www.youtube.com/watch?v=8KOsc7tGxfY>

- Comenta a los jóvenes que hemos visto que el ser humano ha sido creado por amor y para vivir una profunda relación con Dios, pero ella; ¿cómo se expresa hoy, cómo la vive cada uno, cómo la vivimos en comunidad, etc.?

PEGA LAS SILUETAS DE UN HOMBRE Y DE DIOS, CADA UNA A UN EXTREMO DE LA SALA DONDE SE REALIZA EL ENCUENTRO. PEGA EN EL ESPACIO QUE QUEDA ENTRE LAS SILUETAS ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN QUE DEBIERA EXISTIR ENTRE EL HOMBRE Y DIOS, COMO POR EJEMPLO: ORACIÓN, AMOR, DISCERNIMIENTO, CUIDADO, SOLIDARIDAD, ETC.

Entrega a cada integrante un rectángulo de cartulina, para que pueda escribir allí cómo cree que debe ser su relación con Dios. Una vez que la hayan escrito, invítalos a que peguen sus respuestas de tal forma en que se vaya entrelazando un puente entre las siluetas.



Coméntales que cada uno tiene una relación particular con Dios; algunos tendrán una relación más profunda, otros estarán comenzando a conocerlo, otros pueden que tengan medio olvidado a Dios en sus vidas, pero nuestra relación no puede ser solamente individual, sino que la vivimos de forma comunitaria donde cada uno ayuda a otro a encontrarse con Dios, ya sea en la creación, en los sacramentos, en los que sufren, los pobres, etc.

3. CELEBREMOS

Invita a la comunidad a concluir este encuentro alabando a Dios por habernos creado a su imagen y semejanza, y por establecer una relación de amor con nosotros, por intermedio de la alabanza de los salmos.

SALMO 8

“

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu Nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos;
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus
manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por las aguas.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.



ENCUENTRO 2

LLAMADOS A CUSTODIAR LA CASA COMÚN

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

Comprender el mandato divino de someter y dominar la creación como un llamado a custodiarla.

Elementos clave que deben estar presentes en el desarrollo del encuentro:

- Dios nos hace responsables de la creación.
- El hombre es custodio, no dueño de la creación.
- El hombre comparte la Casa Común con todas las demás especies de la creación.

MATERIALES



Altar



Papelógrafo



Plumones

1. OREMOS


- Reúne a la comunidad en torno al altar para realizar un momento de oración.
- Invoca la presencia de Dios por medio de la señal de la Cruz.
- Invita a la comunidad a dar gracias a Dios por todas las maravillas que se encuentran en la creación, pide que cada integrante nombre lo que más le gusta de ella.
- Puedes colocar de fondo la canción del salmo de la creación.

2. REFLEXIONEMOS

En este momento queremos reflexionar sobre cómo custodiamos nuestra Casa Común.

- Para este momento es necesario que dispongas de papelógrafo o de una pizarra para anotar.
- Invita a los integrantes de la comunidad a realizar una lluvia de ideas

sobre los grandes males que sufre nuestro planeta en el ámbito de la ecología integral.

- Puedes ir complementando la lluvia de ideas con los elementos que aparecen en el capítulo I de la encíclica Laudato Si', los cuales puedes encontrar en la síntesis de la encíclica que aparece al comienzo de este documento.
- Una vez que han terminado de realizar la lluvia de ideas, invita a los jóvenes a conformar pequeños grupos para seguir reflexionando.
- Pide a los grupos que puedan leer el texto bíblico del Gn 1, 27- 31.
- A la luz del texto bíblico y de la lluvia de ideas, pide a los grupos que puedan compartir sobre qué rol ocupa el hombre en los grandes sufrimientos que aquejan a nuestro mundo, y cómo debiera ser nuestra relación con la creación según el mandato de Dios de someter y dominar la creación.
- Dale un tiempo prudente para que puedan realizar una síntesis grupal, luego invítalos a compartir sus reflexiones en un pequeño plenario. Puedes complementar sus reflexiones con el capítulo III de la Laudato Si', por medio del siguiente video:  https://www.youtube.com/watch?v=eoW13kmF2-I_o con la síntesis del mismo capítulo. También te puedes ayudar del capítulo VI de la misma encíclica.

3. CELEBREMOS

- Reúne a la comunidad en torno al altar.
- Pregúntales qué acciones concretas podemos realizar como comunidad para cuidar y proteger nuestra casa común. Del listado que mencionen pide que puedan elegir una como compromiso de la comunidad, el cual se lo ofrecemos al Señor como ofrenda, para ser verdaderos custodios de la creación.
- Termina rezando junto a la comunidad la oración por nuestra tierra, que se encuentra en la encíclica Laudato Si'. La puedes descargar para que todos la puedan tener al momento de rezarla.

“ Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo
que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu
amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos
como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta
tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del
mundo
y no depredadores,

para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada
cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos
profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros
todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.



ENCUENTRO 3

SOMOS HERMANOS EN NUESTRA CASA COMÚN

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

Valorar que Dios ha creado al ser humano como un ser relacional y responsable de una ecología integral por su dignidad especial.

Elementos clave que deben estar presentes en el desarrollo del encuentro:

- El hombre desde su creación es un ser relacional.
- El ser humano posee una dignidad especial, no es algo, sino alguien.
- Es responsable de los demás seres humanos y de la creación entera.
- Cada ser humano es único en sí mismo.

MATERIALES



Altar



Hojas blancas
papelógrafo y
Cartulinas



Lápices

1. OREMOS

- Reúne a la comunidad en torno al altar, para comenzar el encuentro invocando la presencia de Dios.
- Invita a la comunidad a orar con la Palabra de Dios, por medio del libro del Gn 2, 18-23.
- Comparte con ellos qué dice el texto y qué les dice a cada uno.
- Una vez que han compartido la lectura bíblica, invita a la comunidad a dar gracias a Dios por las personas más significativas de sus vidas, diciendo: Gracias Señor por regalarme el don de conocer a ... y todos responden: Gracias, Señor.
- Concluye la oración rezando todos juntos la oración del Padre Nuestro, comentando que todos somos hermanos de un Padre común, y que es por ello que debemos preocuparnos de todos nuestros hermanos (prójimo), sobre todo de los que más sufren.

2. REFLEXIONEMOS

En este momento te proponemos profundizar en las relaciones interpersonales y la responsabilidad del cuidado de los más débiles y postergados, comprendiéndola como una ecología integral.

- Invita a los integrantes de la comunidad a realizar un pequeño trabajo personal. Si es posible entrega hojas blancas y lápices para este momento.
- Pide a cada joven que pueda a notar en la hoja cómo son sus relaciones interpersonales con las siguientes personas:

MIS RELACIONES INTERPERSONALES CON:	CARACTERÍSTICAS DE MIS RELACIONES
MIS PADRES	
MIS AMIGOS	
MI POLOLA/O	
LOS QUE NO ME LLEVO	
LOS POBRES	
LOS INDIGENTES	
LOS QUE ME HAN HECHO DAÑO	



- Dale un tiempo prudente para que puedan desarrollar la actividad.
- Invítalos a compartir sus respuestas, haciendo énfasis en las diferencias que existen entre las personas que tenemos cerca y las que no consideramos comúnmente. Pueden realizar una síntesis de ellas y escribirlas en un papelógrafo o cartulina.

Luego divide a la comunidad en pequeños grupos para la siguiente actividad. Cada grupo deberá reflexionar sobre los siguientes elementos:

- ¿El cuidado de un animal es más importante que el de un ser humano?.
- ¿Cómo debe ser la preocupación por los más pobres y vulnerables de nuestra sociedad?.
- ¿Qué lugar ocupa el cuidado ambiental como respeto a los demás seres humanos?.
- ¿Qué podemos realizar como jóvenes para promover un cuidado integral tanto de las problemáticas sociales, como ambientales, comprendiendo que no son problemáticas separadas, sino que son todas partes de una misma problemática?.

Puedes ayudar el trabajo de los pequeños grupos mostrando el siguiente video que resume el capítulo IV de la Laudato Si´.



<https://www.youtube.com/watch?v=8KOsc7tGxYf>

Pide que puedan compartir sus reflexiones en un plenario, y que como comunidad puedan asumir un desafío en concreto para promover una ecología integral, el cual pueden difundir en las redes sociales, para que otros jóvenes se puedan sumar a la iniciativa.

3. CELEBREMOS

- Invita a la comunidad a concluir el encuentro orando.
- Coméntales que en este momento pediremos perdón a Dios por descuidar a tantos hermanos que sufren la pobreza y la indiferencia nuestra, y a la vez pedir a nuestro Padre Dios que nos regale las herramientas para ser verdaderos custodios de la creación. Invita a los que lo deseen, a realizar en voz alta sus oraciones.
- Concluye este momento rezando la oración cristiana con la creación:

“Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas.

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos. Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosa. Alabado seas. Amén.”

VICARÍA DE LA ESPERANZA JOVEN

WWW.VEJ.CL



WWW.FACEBOOK.COM/
VICARIAESPERANZAJOVEN



@VEJ_SANTIAGO



@VEJ_SANTIAGO



¡En Ti creemos!



jóvenes · fe · vocación

X SÍNODO
Iglesia de **Santiago**